

CLIFFORD, Charles (1819-1863)

Fotografías del puente del Príncipe Alfonso sobre el río Pisuerga. 1858. Cabezón de Pisuerga (Valladolid). Papel albúmina a partir de colodión húmedo. 200x415 mm y 210x420 mm, montadas sobre cartulina de 430x580 mm. B. Sello en seco en soporte secundario: escudo real británico / “C. Clifford / Photo. of. H.M.”. AHF-MFM (Archivo Histórico Ferroviario. Museo del Ferrocarril de Madrid). Signaturas F-0194 y F-0195.

Puente “Príncipe Alfonso” sobre el río Pisuerga

El 20 de febrero de 1856 el Gobierno español otorgó a la Sociedad General de Crédito Mobiliario Español –vinculada al Crédit Mobilier francés– la concesión del tramo ferroviario Valladolid-Burgos, la sección segunda de la línea Madrid-Irún. Dicha sociedad encargó al prestigioso fotógrafo inglés Charles Clifford un reportaje testimonial de la visita de Isabel II a las obras del ferrocarril en Valladolid. Durante parte de su estancia en España, Clifford trabajó como fotógrafo oficial de la corte isabelina.

Tras la visita regia se elaboró el álbum “Recuerdos del viaje de SS.MM. y AA.RR. a Valladolid y de la solemne inauguración del Puente Príncipe Alfonso en presencia de SS.MM. y AA.RR. el día 25 de julio de 1858”. Varios ejemplares de dicho álbum fueron realizados en la imprenta y estereotipia de M. Rivadeneyra. El álbum incluía diez imágenes positivadas en papel albúmina, trabajo realizado a partir de las placas de cristal al colodión húmedo que este renombrado fotógrafo tuvo que revelar in situ. Dos de estas imágenes recogen la tarde del 25 de julio, fecha en que la reina presidió la colocación de la piedra clave del arco central del puente de 170 m de longitud y nueve tramos construido sobre el río Pisuerga, en la proximidad del pueblo de Cabezón.



La comitiva regia viajó acompañada de autoridades y personalidades, siendo anunciada su llegada por el sonido de las cornetas de la tropa, que aguardaban a ambos lados del puente, como se aprecia en esta toma. Multitud de personas llenaban el cimbraje del puente, los márgenes del río y los cerros inmediatos, lanzando numerosos vivas a la reina. A la entrada del puente esperaban, entre otros, el

general O'Donnell y el Sr. Calderón Collantes, también los representantes de la Sociedad de Crédito Mobiliario, Ignacio de Olea y Eugenio Duclerc, junto con el Sr. Fournier, ingeniero jefe de la misma, y los Sres. Lesguellier y Boutillier, ingenieros de las obras, contándose además entre los convidados los ingenieros Marcoartú y González.



Para recibir a la familia real la empresa ferroviaria improvisó una isleta artificial frente al puente, con árboles plantados alrededor, en medio del río, y, como se aprecia en esta otra imagen, se instaló una tienda de tres cuerpos, que constaba de un tocador para la reina y otro para el rey, salón de *buffet* y salón de recibimiento. Allí le fue presentada a la soberana una placa con la inscripción: “Colocada en presencia de S. M. la reina doña

Isabel II el día 25 de julio de 1858”, que con tres monedas –de oro, plata y cobre– se fijó en lo alto del puente, mientras las grúas subían y colocaban los sillares.